veo melancolico y triste, y sin ser tu dia cō dañosa influēcia, te considere cō el, comiendo tus propios hijos, y amigos, causando las muertes de los gamos, y jabalies, que con ellas quedaron mas fieros, horribles, y espantables, si muertos, me dauan mas temor que quando viuos, con que concluyo el fin de su noche en el dia gozoso que la hermosissima Reyna Española, y la Angelical de Vngria Reyna, con las muy bellas damas, tuuieron con los presentes que las dos Reynas recibieron de los brutos muertos.

Este dia en la noche huuo comedia, y en faltar Jusepa Baca faltó lo mejor. Despues verás otro pliego cōque obligare al necio ingrato que premie, al ignorante que persigue que aprenda, al que piensa q̄ sabe mas, que enmiende, y al soberuio inuidioso, que se humille, leyendo esta linea Timante al Apeles mundo.»

Como tipo y modelo de conceptuoso, alambicado, y, ¿por qué no decirlo?, cursilísimo estilo de obscura y amanerada prosa, basta el presente raro ejemplo que exhuma, sacándolo de su ignorado escondrijo

EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

Madrid, 8 de Octubre de 1908.

II

NUEVAS INSCRIPCIONES DE ZAHARA Y PRADO DEL REY EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Zahara.

Saliendo de la histórica villa de Zahara, asentada sobre alta montaña que corona elegante castillo árabe, testigo mudo de hechos heroicos en nuestra guerra de Reconquista, y dejando á la derecha las frondosas huertas y blancos caseríos del pintoresco pueblo de Algodonales, existe una intrincada vereda que conduce á la accidentada sierra de Margarita.

Como unas dos leguas al Sudoeste, vese el cortijo llamado de Algamazón, así denominado quizá por estar próximo al pueblo que lleva el mismo nombre; y á poca más distancia, hacia el carril que va á Prado del Rey, se eleva una colina y una modesta choza, rodeada de frutales y acebuches, lugar conocido por el *Rancho ó Majá de los bueyes.*

En este sitio ameno y solitario, rodeado de lomas y verdes laderas, donde el espíritu descansa y se aspira con ansia el aire puro, saturado de los aromas del monte, donde se recuerda con deleite *La vida del campo*, que cantó el místico poeta, hubo en remotas edades una gran necrópoli cristiana.

Dos años ha, la azada de los labradores que cultivaron aquel terreno, al hacer un pequeño desmonte tropezaron con diez y ocho sepulcros de piedra, sencillamente labrados en una sola pieza, con sus correspondientes tapas, de los cuales destrozaron varios, mutilaron algunos, y los restantes volvieron á soterrar al hacer una explanación delante de la choza.

Dichos sarcófagos, por las noticias que de ellos he podido adquirir de personas ilustradas que los vieron, deben ser iguales á otros, que también se han descubierto recientemente á una legua de Tarifa, en el sitio llamado *Boquete de la Peña* junto á la playa y á la izquierda de la carretera de Bejer de la Frontera (1) y á los que se conservan en el Museo Arqueológico de Córdoba.

Estos adoptan la forma de un rectángulo de piedra caliza muy dura, perfectamente labradas sus paredes de 8 á 9 centímetros de grosor y pulimentadas por la parte exterior, así también como los bordes superiores completamente lisos, sin rebajo ni hendedura para encajar las tapas como tienen casi todos los sepulcros y urnas cinerarias de la época romana. Su tamaño es, por lo general, de 1,5 metros. En el fondo tienen un poyete labrado toscamente para servir de cabecera al difunto.

En el *Rancho de los bueyes* aparecieron dos interesantes lápidas, que contienen tres epígrafes visigóticos, por ser la segun-

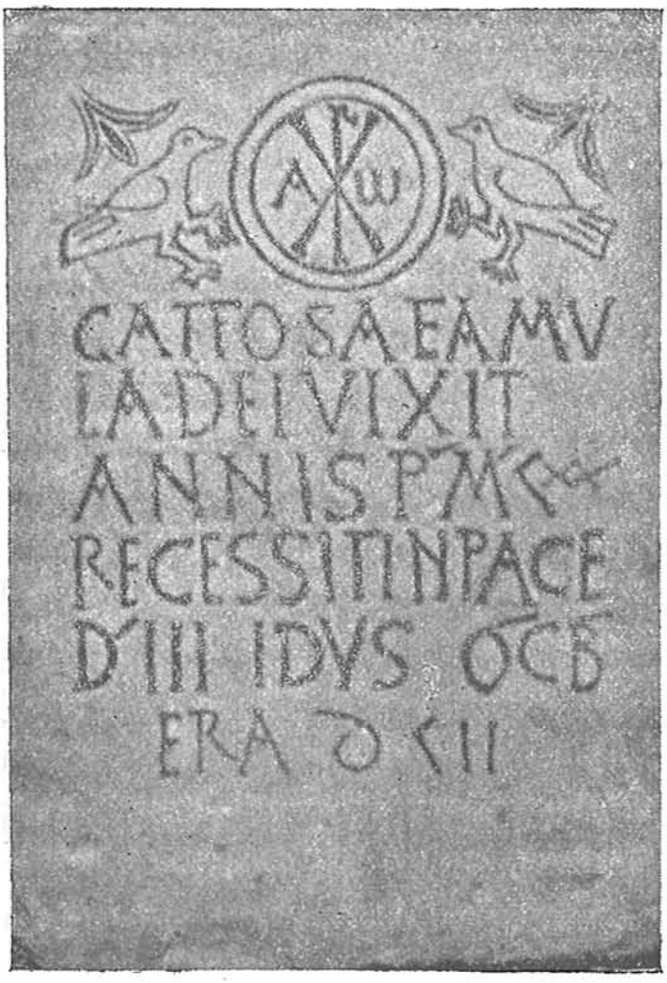
(1) Véase el tomo presente del Boletín, págs. 345-351.

da *opistógrafa* ó escrita por ambas caras, así como lo es una de Almodóvar del Río (1) y otra de Montoro (2).

1.

Es de mármol blanco, midiendo unos 60 cm. de alto por 40 de ancho y 9 de espesor. Se conserva en la choza sobredicha.

En el tomo XLIX, pág. 431, publicó el P. Fita el fotograbado de esta inscripción, que leyó y tradujo así:



Catlosa, famula Dei, vixit annis p(lus) m(inus) LXX, recessit in pace d(ie) III idus oc(to)b(res) era DLII.

Catlosa, sierva de Dios vivió 70 años, más ó menos. Falleció en paz, día 13 de Octubre de la éra 552 (año 514).

---

(1) BOLETÍN, tomo LIII, pág. 248.
(2) Hübner, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, núm. 121.

Nada he de añadir á los comentarios que hizo sobre lápida preciosa el sabio académico, á quien someto la resolución de algunos puntos arduos que ofrece la siguiente.

2.

Es de mármol blanco, truncado á mano derecha, de 4 cm. de espesor, siendo su mayor altura unos 75, y su anchura 36. La última dimensión, base fundamental de los suplementos, calculo que en su estado primitivo abarcaría de 45 á 50 cm. Está este mármol ahora en poder del secretario del Ayuntamiento de Zahara D. Fernando Jiménez.

El crismón, flanqueado de palomas, y el carácter paleográfico dan á este inscripción un parecido á la de Catlosa. Es, por lo tanto, anterior al siglo VII, y aunque no marcase la éra, se reduciría al VI.

Principius [*fam*(*ulus*) *Dei*], *filius Emilia*[*ni v*(*iri*) *c*(*larissimi*) *et*] *Pauline inl*(*ustris*) *fem*(*ine*) [*unige*]*nitus, vixit ann*[*os XX*] *septe*(*m*) *et men*(*ses*) *ses. De*[*ces*]*sit in pace IIII idus Ma*[*ias*] *era DLXXX, dep*(*ositus*) *und*(*ecimo*) *k*(*alendas*) *Iun*(*ias*).

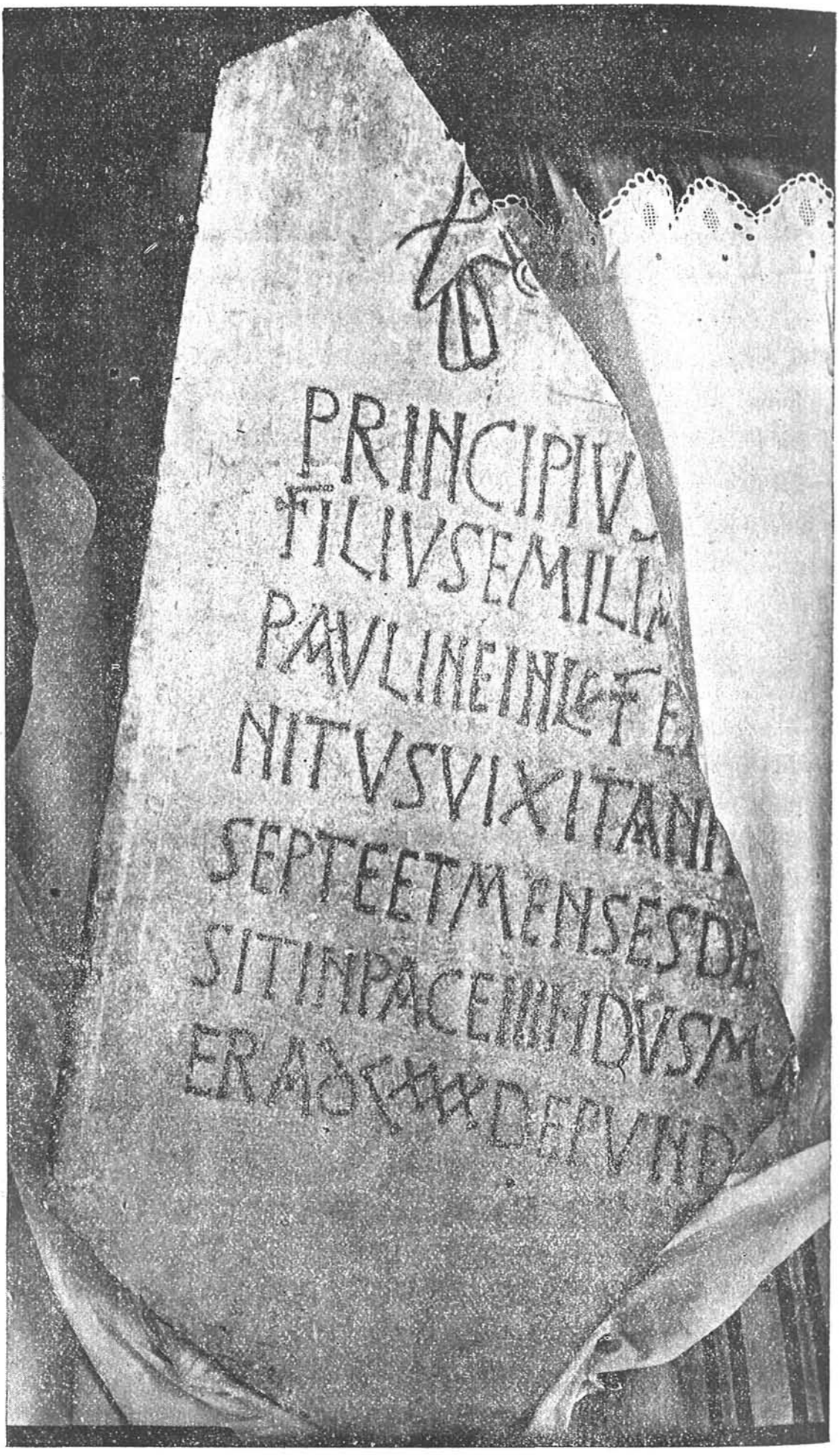
Principio, siervo de Dios, hijo unigénito de Emiliano preclaro varón y de Paulina ilustre señora, vivió 27 años y medio. Pasó de esta vida en paz, el día 12 de Mayo de la éra 580 (año 542), y fué depositado aquí su cuerpo en 22 de Mayo.

Principius brotó del sobrenombre *Princeps*, que ocurre en varias lápidas romanas de nuestra Península. Tal vez este nombre cristiano alude al evangelio de San Juan (VIII, 25), donde Cristo es llamado *Principium* en cuanto el Verbo es Dios y principio en absoluto de todas las cosas, según también lo declaran el alfa y omega del crismón. Emiliano y Paulina, padres del difunto, fueron sin duda católicos y de noble estirpe romana.

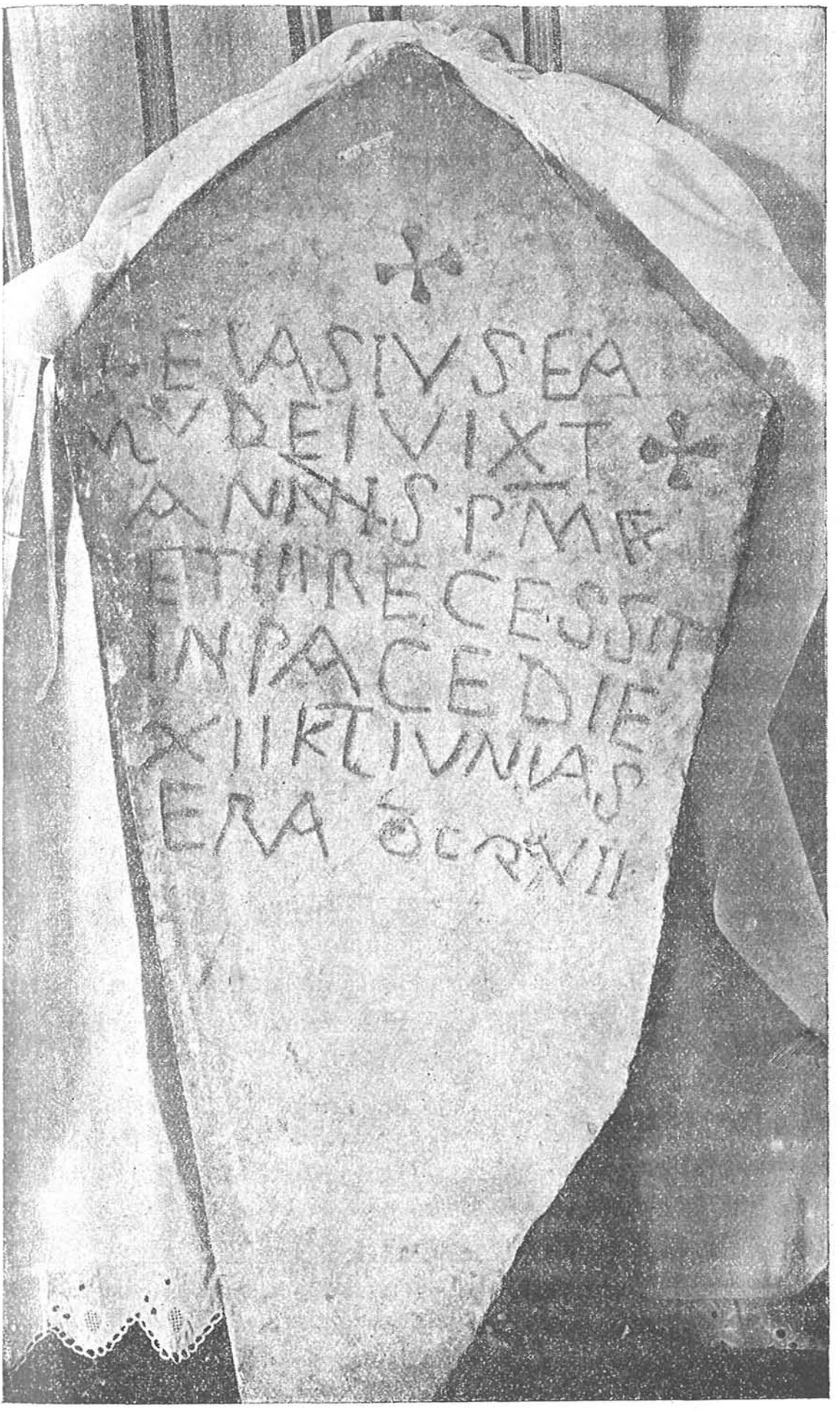
En Granátula, la antigua *Oreto*, cerca de Almagro y en Córdoba dejaron memoria de sí (1) dos v(iri) c(larissimi) cristianos,

(1) Hübner, núms. 127 y 399.

Anverso.


PRINCIPIV
FILIVSEMILI
PAVLINEINLEFE
NITVSVIXITANI
SEPTEETMENSESDE
SITINPACEIIIIDVSM
ERAOCXXXDERVIND

Reverso.


EVASIVSEA
M DEIVIXT
ANNIS PMF
ETHIRECESSIT
INPACEDIE
XIIKLIVNIAS
ERA

Eutropio, cónsul del Imperio, y el Conde Flavio Higino, presidente de la Mauritania. Con el dictado de *inlustris femina* reseña la colección de Hübner (105) á Salvianela en Lucena.

La rotura del mármol impide fijar con toda certeza la edad de Principio; que no creo fuese de siete años, porque su sarcófago era capaz de contener el cuerpo de un sexagenario, según lo prueba la inscripción del reverso. Para suplir el número de las decenas, me atengo á lo que estimo más probable.

Algunos epitafios distinguen del de la muerte el día de la inhumación (1), ó *deposición* del cuerpo del finado en la sepultura. El intervalo de diez días, que marca nuestro epígrafe, no se hace extraño, bajo el supuesto de que estuviese embalsamado previamente el cadáver. En su cara posterior, ó reverso, leo:

Euasius, famu(lus) Dei, vix(i)t annis p(lus) m(inus) LX et III; recessit in pace die XII k(a)l(endas) Iunias, era DCLXXXVII.

Euasio, siervo de Dios, vivió 63 años poco más ó menos; salió de esta vida en paz á 21 de Mayo de la éra 687 (año 649).

La inscripción se presenta íntegra y grabada sobre el fragmento, que contiene parte de la del año 514. El numeral de las decenas, que afectan á la éra, está ingeniosamente trazado con tres cortes que representan otras tantas X; de los cuales uno recae sòbre la L, y dos sobre el primer palo de la V.

En lugar del crismón y de las dos palomas, tres cruces de un mismo tamaño y forma, simbólicas de la profesión católica del dogma de la Trinidad, se destacan distribuídas sobre el centro y á los lados anterior del renglón primero y posterior del segundo.

La paleografía de esta inscripción y de la tarifeña, grabada en el año 636, demuestra que son contemporáneas, ó pertenecientes al segundo cuarto del siglo VII.

El nombre *Evasio*, derivado del griego εὖα (interjección de júbilo y de triunfo), lo llevó también el obispo San Evasio de Brescia, cuya fiesta se celebra en 2 de Diciembre, según el martirologio romano.

---

(1) Tal es el de Évora (Hübner, 21), casi coetáneo á éste de Zahara: *Depositio Pauli. Famulus Dei vixit annos L et uno. Requievit in pace d(ie) III idus Mart(i)as era DLXXXII.*

Colocándose la ruptura de tan interesante lápida entre los años 542 y 649, se hace preciso convenir en que el cementerio cristiano donde se ha descubierto fué teatro de una devastación que explican las frecuentes correrías y enconadas luchas allí trabadas entre imperiales y visigodos.

En término de Zahara y en su dehesa el *Chorreadero* se descubrió hace catorce años el fragmento de una ara de altar que contenía reliquias de los santos Baudilio, Fructuoso, Augurio y otros (1). Hübner (núm. 368) publicó en 1900 la fotografía del calco epigráfico que le había proporcionado el P. Fita. La forma de sus letras, semejantes á las del epitafio de Principio, hijo de Emiliano y de Paulina, corresponden á la primera mitad del siglo VI. Mucho convendrá que se haga rebusca de los demás fragmentos, porque en ellos debía leerse el nombre del obispo consagrante del ara. La serie de los obispos de Medinasidonia recibiría con esto grande ilustración, ya que el primero que se conoce es Rufino (2), que asistió al segundo Concilio de Sevilla en el año 619.

Zahara poco dista de Villamartín, donde en 1634 en poder de D. Juan Alvarez de Bohorques, según lo testificó D. Rodrigo Caro (3), existía una lápida de mucho valor histórico, hoy desgraciadamente extraviada ó perdida. La copia que hizo Caro de esta inscripción es muy imperfecta. Dice:

A + Ω

ZEREZINDO · DVX · FD

VIXIT ANNOS PLVS MINVS

XLIIII · OBIT · III · KAL · AG

ERA·D·C·XVI

Del crismón indicado por el renglón primero ya tenemos idea. El texto, que Caro vició vistiéndolo á la moda romana,

(1) Boletín, tomo XXV, págs. 142 y 143.

(2) *España Sagrada*, tomo X, pág. 56. Madrid, 1753.

(3) *Antigüedades y principado de Sevilla y chorografía de su Convento jurídico*, fol. 132.

pocos reparos ofrece, y se puede aceptar, á beneficio de inventario, hasta que el original se descubra.

Zerecindo, Duque (de la Bética?) y fiel (católico?), vivió 44 años, poco más ó menos. Murió en 30 de Julio de la éra 616 (año 578).

Cinco años antes, ó en 573, había hecho Leovigildo partícipe de su trono á su hijo Hermenegildo, que no entró á reinar en Sevilla sino después de haber fallecido Zerecindo, quizá víctima de la persecución suscitada por el terrible rey arriano contra los obispos y magnates católicos.

Prado del Rey.

Existe empotrado en la pared de la iglesia mayor de esta villa, al lado derecho de la puerta principal, un hermoso cipo romano con inscripción grabada, descubierto hace ya muchos años en la dehesa llamada *Cabeza de Hóstoles*, á legua y media de la población hacia el Sur y próxima al puerto de Alamedilla.

Consérvanse ruinas de construcciones romanas en la meseta que forma un alto monte allí donde el cipo fué descubierto, y aun siguen encontrándose monedas, ladrillos, lacrimatorios y diversos objetos que denuncian la existencia de un *óppidum* naturalmente fortificado.

Este notable monumento epigráfico se presentaba hasta ahora mutilado en su parte superior, y varios autores ilustres, como Hübner (1), Fita (2), Gago, Delgado y otros, conjeturaron de varias maneras los suplementos del texto desaparecido.

No he podido sacar una buena fotografía de este cipo por estar completamente cubierto de gruesas capas de cal; pues, aunque pedí autorización al señor cura párroco para limpiarlo, y una vez concedida, ayudado por el ilustrado farmacéutico de aquella localidad D. Luis López Quiroga, pudimos, no sin gran-

(1) Núm. 1.923.
(2) BOLETÍN, tomo XXIX, pág. 362.

des trabajos, ponerlo al descubierto; sin embargo, el color obscuro de la piedra, unido al marcado desgaste de sus caracteres paleográficos, lo hacen antifotogénico.

En cambio, he sacado, y remito á la Academia por medio del P. Fita, la fotografía del remate superior del cipo, que se creía perdido, y sostenía una estatua de mujer, que por desgracia no se ha encontrado aún, y acaso yace sepultada entre los escombros de la meseta.

Merced á las investigaciones del Sr. López Quiroga hallé este fragmento en la puerta del *cortijo de los Llanos de Becerra*, á una legua escasa de Prado del Rey, donde averigué que indudablemente lo adquirieron ó fué traído desde la dehesa de Cabeza de Hóstoles. La calidad de la piedra, el tamaño y tipo de las letras

y la parte de moldura que rodea la parte superior de la inscripción coinciden un todo con el cipo y lo completan exactamente. Encima de este fragmento está lastimosamente gastado el zócalo que descubre los huecos donde asentaba sus pies la estatua de la matrona romana. Las letras son de fines del primer siglo, muy bellas, ó de principios del segundo.

Queda con este fragmento resuelta en sentido negativo la cuestión de saber si formó parte del cipo un fragmento hallado en Arcos de la Frontera que contuvo la palabra LEPIDA.

Integrada la inscripción se lee y traduce:

Fabia C(ai) f(ilia) Fabiana | statuam sibi tes | tamento suo | poni iussit quam | ponendam cura | vit Fabius Mont | anus frater et h | eres eiius, accepto lo | co a splendidissimo | Ordine Iptucitanor | um, idemq(ue) dedicav | it.

Fabia Fabiana, hija de Cayo, dispuso en su testamento que en lugar público se le erigiese una estatua. Así lo ha cumplido su hermano y heredero Fabio Montano, y ha dedicado la estatua en el lugar que le fué otorgado por el esplendidísimo Ayuntamiento de Iptuci.

Fabia Fabiana era hija de Cayo Fabio Casiano, duoviro y flamen perpetuo de *Barbésula*. Conforme resulta de la inscripción 1.941 de la colección de Hübner, cumplió con su padre lo que con ella su hermano Fabio Montano. En Torre de Guadiaro estuvo *Barbésula*, y en la Cabeza de Hóstoles, ó tal vez en el próximo castillo de Tavizna la ciudad turdetana *Iptuci*, que acuñó monedas bilingües (1), *Ituci* de Plinio, Πτουκί de Ptolemeo y طشانة ó طاسانة del Edrisí, como bien lo advirtió el P. Fita (2), derivando el nombre *Tavizna* del arábigo y éste del romano *Itucina* por aféresis natural y obvia, como acontece en Tocina, la *Ituci Virtus Iulia* de Plinio.

El dueño del fragmento que completa la insigne inscripción de Prado del Rey está dispuesto á cederlo. Así me lo manifestó y no pude menos de alabar su desinterés patriótico. Asiendo la ocasión, rogué al ilustrado Alcalde de la villa que aceptase el

(1) Hübner, *Monumenta linguae ibericae*, núm. 150.
(2) Boletín, tomo xxix, pág. 363.

donativo; y espero que de acuerdo con el dignísimo cura párroco y satisfacción de toda la villa, dicho fragmento se devolverá al sitio del que fué arrancado, é integrando la inscripción y la corona hermosa del monumento servirá de buen ejemplo á otras poblaciones amigas de dar á conocer y perpetuar sus glorias históricas.

También comuniqué á la Comisión de Monumentos de la provincia de Cádiz este afortunado hallazgo y propósitos á que invita de explorar y sacar del olvido con mayor vigor y tesón, si cabe, los desolados restos de la ciudad Iptucitana.

Córdoba, 15 de Octubre de 1908.

ENRIQUE ROMERO DE TORRES,
Correspondiente.

III

LOS MILIARIOS ROMANOS DEL VALLE DE OTAÑES

Al pie de su luminoso Informe sobre esta cuestión histórico-geográfica, expresó el P. Fita un *desideratum* que formuló así (1):

«El Ayuntamiento de Castro-Urdiales debe poseer en sus archivos las comunicaciones inéditas que en 1826 mediaron entre él y nuestra Academia y merecen ver la luz pública.»

El autor de este postulado, refiriéndose á las Actas inéditas de las sesiones académicas en 11 de Agosto, 29 de Septiembre, 27 de Octubre y 17 de Noviembre de 1826, que publicó (2), hizo constar que, no encontrándose en la Biblioteca de la Academia actualmente las referidas comunicaciones, quedaba el medio de recobrar su tenor con acudir á dicho archivo.

De dos copias *legalizadas*, que entonces se hicieron en Castro-

(1) BOLETÍN, tomo LII, pág. 564.
(2) *Ibid.*, págs. 543-545.